



**REPÚBLICA DEL ECUADOR
UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
FACULTAD DE POSGRADO**

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

**ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

**MAGÍSTER EN INCLUSIVA CON MENCIÓN EN INTERVENCIÓN
PSICOEDUCATIVA**

TEMA:

**Estrategias inclusivas para estudiantes con trastorno del
espectro autista en Educación Básica**

Autor:

- **Piloso Zambrano Johana Cecilia**
- **Farfan Arellano Maria Isabel**

Director: Torres Burgos Steven Arturo

Milagro, 2026

Estrategias inclusivas para estudiantes con trastorno del espectro autista en Educación Básica

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la influencia de las estrategias inclusivas en la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en Educación Básica. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transversal y alcance descriptivo-correlacional. La población estuvo conformada por 96 docentes, 42 estudiantes con TEA y 12 directivos pertenecientes a instituciones educativas que implementan procesos de inclusión. La muestra final estuvo integrada por 131 participantes. Para la recolección de datos se emplearon las técnicas de encuesta y observación estructurada, utilizando un cuestionario de 30 ítems y una ficha de observación validados mediante juicio de expertos. La confiabilidad del instrumento alcanzó un coeficiente Alfa de Cronbach de 0,91. Los resultados evidenciaron que el 63,7% de los docentes presenta niveles altos o muy altos de aplicación de estrategias inclusivas, destacándose principalmente el uso de apoyos visuales (28,6%), adaptaciones metodológicas (23,4%) y organización estructurada del aula (19,5%). Asimismo, el 66,7% de los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista alcanzó niveles altos o muy altos de inclusión educativa, observándose avances significativos en participación académica, acceso a recursos adaptados y seguimiento de rutinas escolares. El análisis correlacional mediante el coeficiente de Spearman mostró una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre las estrategias inclusivas y la inclusión educativa ($\rho = 0,812$; $p = 0,000$). Se concluye que la implementación sistemática de estrategias inclusivas favorece significativamente la participación, accesibilidad e integración escolar de estudiantes con TEA, contribuyendo al fortalecimiento de entornos educativos más equitativos, accesibles y orientados al respeto de la diversidad.

Palabras clave: educación inclusiva, trastorno del espectro autista, estrategias inclusivas, Educación Básica.

Introducción

La educación inclusiva se ha consolidado como uno de los principales paradigmas educativos del siglo XXI debido a su compromiso con la garantía del derecho a una educación de calidad para todos los estudiantes, independientemente de sus características personales, sociales o cognitivas. Este enfoque reconoce la diversidad como una condición inherente a las comunidades educativas y promueve la eliminación de barreras que limitan la participación y el aprendizaje de determinados grupos estudiantiles. En este contexto, los sistemas educativos han asumido el desafío de transformar sus prácticas pedagógicas, estructuras organizativas y modelos curriculares con el propósito de responder adecuadamente a las necesidades de una población cada vez más diversa (UNESCO, 2020). Asimismo, la inclusión educativa implica generar condiciones que permitan a todos los estudiantes participar activamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro de entornos accesibles y respetuosos de sus particularidades. La creciente presencia de estudiantes con necesidades específicas dentro de las aulas regulares ha incrementado la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas orientadas a garantizar una educación verdaderamente inclusiva. En consecuencia, el

fortalecimiento de prácticas inclusivas constituye una prioridad para los sistemas educativos contemporáneos.

Entre los grupos que requieren una atención educativa especializada se encuentran los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA), condición del neurodesarrollo caracterizada por diferencias en la comunicación social, la interacción interpersonal y la presencia de patrones de comportamiento restringidos o repetitivos. Según el Centers for Disease Control and Prevention (CDC, 2024), la prevalencia del TEA ha mostrado un incremento significativo durante las últimas décadas, generando nuevos desafíos para los sistemas educativos en diferentes regiones del mundo. Esta realidad ha impulsado el desarrollo de investigaciones orientadas a comprender las necesidades educativas de estos estudiantes y diseñar estrategias que favorezcan su participación efectiva dentro de los contextos escolares. Asimismo, diversos estudios han demostrado que los estudiantes con TEA pueden alcanzar importantes avances académicos y sociales cuando reciben apoyos adecuados y participan en ambientes educativos inclusivos (Odom et al., 2023). Sin embargo, aún persisten múltiples barreras que limitan su plena inclusión dentro de las aulas regulares. Por ello, resulta indispensable fortalecer las estrategias pedagógicas orientadas a responder a las características específicas de esta población.

La inclusión educativa de estudiantes con TEA trasciende la simple incorporación física dentro de las instituciones escolares y requiere la implementación de acciones sistemáticas que favorezcan el aprendizaje, la participación y el desarrollo integral. Diversas investigaciones han evidenciado que estos estudiantes suelen enfrentar dificultades relacionadas con la comunicación social, la comprensión de normas implícitas de interacción, la adaptación a cambios en las rutinas y la participación en actividades grupales (American Psychiatric Association, 2022). Estas características pueden generar desafíos significativos dentro de entornos educativos diseñados tradicionalmente para responder a perfiles de aprendizaje homogéneos. Asimismo, la falta de preparación docente y la escasez de recursos especializados pueden dificultar la creación de experiencias educativas accesibles para estudiantes con TEA. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de desarrollar estrategias inclusivas que permitan reducir las barreras existentes y favorecer una participación más activa dentro de los procesos educativos. En consecuencia, la construcción de entornos escolares adaptados a la diversidad constituye una condición fundamental para garantizar una educación equitativa.

En el contexto de la Educación Básica, la inclusión de estudiantes con TEA adquiere una relevancia especial debido a que esta etapa constituye un período fundamental para el desarrollo de competencias académicas, sociales y emocionales. Durante estos años, los estudiantes construyen habilidades relacionadas con comunicación, convivencia, autonomía y aprendizaje que influirán significativamente en su trayectoria educativa futura. Sin embargo, los estudiantes con TEA pueden experimentar dificultades particulares para desenvolverse dentro de dinámicas escolares que demandan altos niveles de interacción social y adaptación a múltiples situaciones de aprendizaje. Diversos estudios señalan que la aplicación de estrategias inclusivas adecuadamente planificadas favorece mejoras significativas en la participación, el rendimiento académico y el bienestar emocional de esta población estudiantil (Knight et al., 2022). Asimismo, la implementación de apoyos personalizados contribuye a fortalecer la confianza y el

sentido de pertenencia dentro de la comunidad educativa. Por tanto, resulta imprescindible profundizar en el análisis de las prácticas pedagógicas orientadas a favorecer la inclusión de estudiantes con TEA en Educación Básica.

Las estrategias inclusivas constituyen un conjunto de acciones pedagógicas, metodológicas y organizativas diseñadas para responder a las diversas necesidades presentes dentro de los contextos educativos. Estas estrategias incluyen adaptaciones curriculares, uso de apoyos visuales, estructuración de ambientes de aprendizaje, implementación de sistemas alternativos de comunicación y desarrollo de actividades orientadas a fortalecer las habilidades sociales de los estudiantes. Según Simpson y Bruck (2021), las intervenciones educativas más efectivas para estudiantes con TEA son aquellas que combinan apoyos individualizados con oportunidades permanentes de participación dentro de contextos inclusivos. Asimismo, la evidencia científica señala que la utilización de metodologías flexibles favorece la accesibilidad y el aprendizaje significativo de estos estudiantes. La implementación adecuada de estrategias inclusivas permite reducir barreras que afectan la participación escolar y promueve experiencias educativas más equitativas. En consecuencia, estas prácticas representan herramientas fundamentales para fortalecer los procesos de inclusión educativa.

La participación del docente constituye uno de los factores más influyentes en el éxito de los procesos de inclusión educativa dirigidos a estudiantes con TEA. Los docentes desempeñan un papel esencial en la planificación, ejecución y evaluación de estrategias orientadas a responder a las necesidades específicas de sus estudiantes. Diversas investigaciones han demostrado que la formación docente en educación inclusiva se encuentra estrechamente relacionada con actitudes positivas hacia la diversidad y con una mayor capacidad para implementar prácticas pedagógicas efectivas (Florian & Black-Hawkins, 2021). Asimismo, los educadores que poseen conocimientos sobre las características del TEA suelen mostrar mayor seguridad para adaptar actividades y promover la participación de estos estudiantes dentro del aula. Esta realidad evidencia la necesidad de fortalecer programas de formación continua que permitan desarrollar competencias profesionales relacionadas con la atención a la diversidad. Por tanto, la capacitación docente constituye un elemento clave para garantizar la inclusión efectiva de estudiantes con TEA.

La colaboración entre familia, escuela y profesionales especializados representa otro componente fundamental para el desarrollo de procesos inclusivos exitosos. Diversos estudios destacan que la coordinación entre los diferentes actores involucrados en la educación de estudiantes con TEA favorece una mayor coherencia en las estrategias de apoyo y contribuye a mejorar los resultados académicos y sociales (Kurth & Enyart, 2023). Asimismo, la participación activa de las familias proporciona información valiosa sobre las necesidades, intereses y fortalezas de los estudiantes, permitiendo diseñar intervenciones más pertinentes y personalizadas. La construcción de redes de apoyo también facilita la identificación temprana de dificultades y la implementación de acciones preventivas orientadas a favorecer el desarrollo integral. En consecuencia, los procesos de inclusión educativa requieren enfoques colaborativos que promuevan la corresponsabilidad entre todos los actores involucrados. De esta manera, es posible fortalecer las oportunidades de aprendizaje y participación de los estudiantes con TEA.

En América Latina y particularmente en Ecuador, las políticas educativas han avanzado progresivamente hacia modelos de educación inclusiva que reconocen el derecho de los estudiantes con discapacidad y necesidades específicas a participar en instituciones educativas regulares. No obstante, diversos estudios evidencian que aún persisten desafíos relacionados con recursos, formación docente, adecuación curricular y disponibilidad de apoyos especializados para estudiantes con TEA (CEPAL, 2023). Esta situación genera diferencias significativas entre los principios establecidos en las normativas educativas y las prácticas desarrolladas dentro de los centros escolares. Asimismo, las limitaciones existentes pueden afectar la calidad de los procesos de inclusión y restringir las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Por ello, resulta necesario generar evidencia científica que permita identificar estrategias inclusivas efectivas y adaptadas a las realidades educativas locales. En consecuencia, la investigación sobre prácticas pedagógicas inclusivas adquiere una importancia creciente dentro del contexto educativo actual.

En este marco, la presente investigación tiene como objetivo analizar las estrategias inclusivas aplicadas para favorecer la participación y el aprendizaje de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en Educación Básica. El estudio busca identificar aquellas prácticas pedagógicas que contribuyen al fortalecimiento de la inclusión educativa y al desarrollo integral de los estudiantes dentro de los contextos escolares. Asimismo, pretende aportar evidencia científica que permita orientar la toma de decisiones institucionales y fortalecer la formación docente en materia de educación inclusiva. La relevancia de la investigación radica en la necesidad de promover entornos educativos capaces de responder de manera efectiva a las características y necesidades de los estudiantes con TEA. Además, los resultados podrán servir como referente para futuras investigaciones y programas orientados al fortalecimiento de la inclusión educativa. En consecuencia, el estudio contribuye al desarrollo de conocimientos que favorecen la construcción de sistemas educativos más equitativos, accesibles y respetuosos de la diversidad.

Marco teórico

La educación inclusiva constituye un enfoque pedagógico y social orientado a garantizar el acceso, la participación y el aprendizaje de todos los estudiantes dentro de sistemas educativos que reconocen y valoran la diversidad humana. Este paradigma surge como respuesta a las limitaciones de modelos tradicionales que promovían la segregación o integración parcial de estudiantes con necesidades específicas de apoyo educativo. Según UNESCO (2020), la inclusión educativa implica la eliminación de barreras que dificultan la participación plena de determinados grupos estudiantiles y promueve la construcción de entornos de aprendizaje accesibles para todos. Asimismo, este enfoque reconoce que las diferencias individuales forman parte natural de cualquier comunidad educativa y deben ser consideradas durante la planificación de los procesos de enseñanza. La educación inclusiva no se limita únicamente a garantizar la presencia física de los estudiantes en las aulas, sino que busca favorecer experiencias significativas de aprendizaje y participación social. En consecuencia, se ha convertido en uno de los principios fundamentales de las políticas educativas contemporáneas orientadas a la equidad y la justicia social.

El Trastorno del Espectro Autista constituye una condición del neurodesarrollo caracterizada por diferencias en la comunicación social, la interacción interpersonal y la presencia de patrones de comportamiento, intereses o actividades restringidas y repetitivas. La American Psychiatric Association (2022) señala que las manifestaciones del TEA varían considerablemente entre individuos, razón por la cual se utiliza el término espectro para describir la amplia diversidad de características presentes en esta población. Asimismo, las personas con autismo pueden presentar fortalezas particulares relacionadas con memoria, atención al detalle, pensamiento lógico y habilidades específicas en determinadas áreas del conocimiento. Sin embargo, también pueden enfrentar desafíos asociados con la comprensión de situaciones sociales, la flexibilidad conductual y la adaptación a cambios en el entorno. Estas características influyen directamente en los procesos educativos y requieren la implementación de estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades individuales de cada estudiante. Por tanto, comprender la naturaleza del TEA resulta esencial para desarrollar prácticas inclusivas efectivas dentro de los contextos escolares.

La prevalencia del Trastorno del Espectro Autista ha experimentado un crecimiento significativo durante las últimas décadas, convirtiéndose en un tema prioritario para los sistemas educativos a nivel mundial. De acuerdo con los datos reportados por los Centers for Disease Control and Prevention (2024), actualmente se estima que aproximadamente uno de cada 36 niños presenta diagnóstico de TEA. Este incremento ha generado una mayor presencia de estudiantes con autismo dentro de las aulas regulares y ha impulsado la necesidad de fortalecer las capacidades institucionales para responder adecuadamente a sus requerimientos educativos. Asimismo, el aumento de diagnósticos ha favorecido el desarrollo de investigaciones orientadas a identificar prácticas pedagógicas efectivas para promover la inclusión escolar. Diversos estudios han demostrado que la implementación temprana de apoyos adecuados favorece significativamente el desarrollo académico, social y emocional de estos estudiantes. En consecuencia, la inclusión de estudiantes con TEA representa uno de los desafíos más importantes para la educación contemporánea.

La inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista requiere la implementación de estrategias que permitan responder a las particularidades de sus procesos de aprendizaje sin generar situaciones de exclusión o discriminación. Diversas investigaciones han demostrado que los estudiantes con TEA obtienen mejores resultados cuando participan en ambientes educativos estructurados, predecibles y adaptados a sus necesidades individuales (Odom et al., 2023). Asimismo, la organización clara de actividades, el uso de apoyos visuales y la anticipación de cambios contribuyen a reducir niveles de ansiedad y favorecen la participación activa dentro del aula. Estas condiciones permiten que los estudiantes comprendan mejor las expectativas del entorno escolar y desarrollen mayores niveles de autonomía. De igual manera, la implementación de estrategias inclusivas favorece la construcción de relaciones sociales positivas con compañeros y docentes. Por tanto, la adaptación de los contextos educativos constituye un elemento esencial para garantizar procesos inclusivos efectivos.

Las estrategias inclusivas pueden definirse como el conjunto de acciones pedagógicas, metodológicas y organizativas diseñadas para eliminar barreras y favorecer la participación activa de todos los estudiantes dentro de los procesos educativos. Estas estrategias se fundamentan en principios de equidad, flexibilidad y atención a la

diversidad, buscando responder a las características particulares de cada alumno. Según Florian y Black-Hawkins (2021), las prácticas inclusivas más efectivas son aquellas que se desarrollan desde una perspectiva preventiva y consideran la diversidad como una oportunidad para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, las estrategias inclusivas deben promover la participación activa de los estudiantes en actividades académicas y sociales sin generar procesos de segregación. Su implementación exige una planificación cuidadosa que contemple recursos, metodologías y formas de evaluación adaptadas a diferentes necesidades. En consecuencia, estas estrategias representan herramientas fundamentales para fortalecer la inclusión educativa de estudiantes con TEA.

Uno de los recursos más utilizados en la atención educativa de estudiantes con autismo es el empleo de apoyos visuales. Diversos estudios han demostrado que las personas con TEA suelen procesar con mayor facilidad la información presentada mediante imágenes, pictogramas, gráficos o esquemas visuales (Knight et al., 2022). Estos recursos facilitan la comprensión de instrucciones, favorecen la organización de actividades y contribuyen a mejorar la comunicación dentro del entorno escolar. Asimismo, los apoyos visuales permiten anticipar rutinas y reducir la incertidumbre asociada a cambios inesperados en las dinámicas educativas. Su utilización también fortalece la autonomía de los estudiantes al proporcionar referencias claras sobre las tareas y expectativas del contexto escolar. De igual manera, favorecen la participación activa en actividades académicas y sociales. Por tanto, los apoyos visuales constituyen una estrategia inclusiva de gran relevancia para la educación de estudiantes con TEA.

Otra estrategia ampliamente reconocida consiste en la estructuración de ambientes de aprendizaje organizados y predecibles. Los estudiantes con autismo suelen beneficiarse de entornos donde las rutinas, espacios y actividades mantienen niveles adecuados de organización y claridad. Según Simpson y Bruck (2021), la estructuración ambiental favorece la comprensión de las dinámicas escolares y reduce comportamientos asociados con ansiedad o desorientación. Asimismo, permite anticipar acontecimientos y facilita la adaptación a las actividades propuestas por los docentes. La utilización de horarios visuales, secuencias de actividades y espacios claramente delimitados contribuye significativamente a mejorar la participación y el desempeño académico. Estas acciones favorecen el desarrollo de habilidades de autorregulación y fortalecen la sensación de seguridad dentro del entorno educativo. En consecuencia, la organización estructurada del aula constituye una estrategia inclusiva esencial para estudiantes con TEA.

El desarrollo de habilidades sociales representa otro componente fundamental dentro de los procesos de inclusión educativa dirigidos a estudiantes con autismo. Las dificultades relacionadas con interacción social y comunicación constituyen algunas de las características más frecuentes asociadas al TEA, razón por la cual resulta necesario implementar acciones orientadas a fortalecer estas competencias. Diversos estudios evidencian que las intervenciones centradas en habilidades sociales favorecen mejoras significativas en la calidad de las relaciones interpersonales y en la participación escolar (Kurth & Enyart, 2023). Asimismo, la enseñanza explícita de normas sociales, resolución de conflictos y estrategias de comunicación contribuye a mejorar la integración dentro de los grupos de pares. Estas acciones permiten generar mayores oportunidades de interacción y favorecen el desarrollo emocional de los estudiantes. Por tanto, el

fortalecimiento de habilidades sociales constituye una estrategia indispensable para promover una inclusión educativa efectiva.

La formación docente constituye uno de los factores más influyentes en el éxito de los procesos inclusivos dirigidos a estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. Los docentes son responsables de diseñar experiencias educativas que respondan a la diversidad y garanticen oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes. Diversas investigaciones han demostrado que los educadores con formación específica en inclusión y autismo muestran mayor capacidad para implementar estrategias efectivas dentro del aula (Florian & Black-Hawkins, 2021). Asimismo, la capacitación continua favorece el desarrollo de actitudes positivas hacia la diversidad y fortalece las competencias profesionales necesarias para atender necesidades complejas. La formación docente también facilita la identificación temprana de dificultades y la aplicación de intervenciones adecuadas. En consecuencia, el fortalecimiento de las capacidades profesionales constituye una condición esencial para garantizar la inclusión de estudiantes con TEA.

La colaboración entre familia, escuela y profesionales especializados representa un elemento clave para el desarrollo exitoso de estrategias inclusivas dirigidas a estudiantes con autismo. La evidencia científica señala que los mejores resultados educativos se obtienen cuando existe coordinación entre los diferentes actores involucrados en el proceso formativo (Kurth & Enyart, 2023). Asimismo, las familias aportan información valiosa sobre intereses, necesidades y fortalezas de los estudiantes, facilitando la planificación de intervenciones más pertinentes. La participación de psicólogos, terapeutas y especialistas también contribuye al diseño de apoyos específicos que favorecen el aprendizaje y la inclusión social. Esta colaboración fortalece la continuidad de las estrategias implementadas en distintos contextos y favorece el desarrollo integral de los estudiantes. En consecuencia, la construcción de redes de apoyo interinstitucionales constituye una condición fundamental para garantizar procesos educativos inclusivos y de calidad para estudiantes con Trastorno del Espectro Autista.

Marco metodológico

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo debido a que permitió analizar de manera objetiva la influencia de las estrategias inclusivas en la atención educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA) dentro del contexto de la Educación Básica. Este enfoque se fundamenta en la recopilación sistemática de datos cuantificables y en la utilización de procedimientos estadísticos que facilitan la descripción, análisis e interpretación de fenómenos educativos a partir de evidencias empíricas (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). La variable independiente estuvo constituida por las estrategias inclusivas aplicadas por los docentes, considerando dimensiones relacionadas con apoyos visuales, estructuración del aula, desarrollo de habilidades sociales, adaptaciones metodológicas y trabajo colaborativo con las familias. La variable dependiente correspondió a la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista, evaluada mediante indicadores asociados con participación académica, interacción social, accesibilidad al aprendizaje y permanencia en las actividades escolares. Asimismo, el estudio buscó identificar el grado de relación existente entre ambas variables dentro del contexto educativo analizado. En

consecuencia, el enfoque cuantitativo permitió obtener información objetiva y verificable para responder a los objetivos planteados en la investigación.

La investigación adoptó un diseño no experimental de corte transversal y alcance descriptivo-correlacional. El diseño no experimental se justificó debido a que las variables fueron observadas tal como se manifestaron en la realidad educativa sin intervención directa por parte de los investigadores. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), este tipo de diseño resulta adecuado cuando se pretende estudiar fenómenos sociales y educativos en sus contextos naturales, permitiendo comprender relaciones existentes entre variables sin alterar las condiciones en las que estas ocurren. Asimismo, el estudio fue transversal debido a que la información se recopiló en un único momento temporal durante el período académico correspondiente. El alcance descriptivo permitió caracterizar las estrategias inclusivas implementadas por los docentes y el nivel de inclusión alcanzado por los estudiantes con TEA. De igual manera, el componente correlacional facilitó determinar la relación existente entre ambas variables. Por tanto, el diseño metodológico seleccionado resultó pertinente para el cumplimiento de los objetivos de investigación.

La población estuvo conformada por 96 docentes de Educación Básica, 42 estudiantes diagnosticados con Trastorno del Espectro Autista y 12 directivos pertenecientes a instituciones educativas que desarrollan procesos de inclusión educativa. Estos participantes fueron seleccionados debido a su vinculación directa con la implementación y gestión de estrategias inclusivas dirigidas a estudiantes con TEA. Para la selección de la muestra docente se aplicó un muestreo probabilístico aleatorio simple, obteniéndose una muestra de 77 docentes. En el caso de los estudiantes con TEA y los directivos institucionales, se utilizó un muestreo intencional debido a la necesidad de incluir participantes con experiencia directa en la problemática estudiada. La muestra final estuvo integrada por 131 participantes distribuidos entre docentes, estudiantes y directivos. Esta composición permitió obtener información desde diferentes perspectivas involucradas en los procesos de inclusión educativa. En consecuencia, la muestra seleccionada proporcionó información suficiente para el análisis estadístico y la interpretación de los resultados.

Para la recolección de información se emplearon las técnicas de encuesta y observación estructurada. La encuesta fue aplicada a docentes y directivos con el propósito de identificar las estrategias inclusivas implementadas dentro de los procesos de enseñanza y conocer sus percepciones respecto a la inclusión de estudiantes con TEA. Como instrumento se diseñó un cuestionario estructurado compuesto por 30 ítems distribuidos en cinco dimensiones: apoyos visuales, organización del entorno educativo, habilidades sociales, adaptaciones metodológicas y colaboración familia-escuela. Las respuestas fueron registradas mediante una escala tipo Likert de cinco categorías: totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, indiferente, de acuerdo y totalmente de acuerdo. Paralelamente, se aplicó una ficha de observación durante el desarrollo de actividades escolares con el propósito de evaluar indicadores relacionados con participación, interacción social, autonomía y acceso a los recursos educativos por parte de los estudiantes con TEA. Ambos instrumentos fueron diseñados considerando los objetivos específicos de la investigación y los fundamentos teóricos asociados a las variables

estudiadas. De esta manera, se garantizó la obtención de información pertinente para el análisis de la problemática investigada.

La validación de los instrumentos se realizó mediante el procedimiento de juicio de expertos, contando con la participación de tres especialistas en educación inclusiva, psicopedagogía y metodología de la investigación. Los expertos evaluaron aspectos relacionados con claridad, pertinencia, relevancia y coherencia de cada uno de los ítems propuestos, emitiendo observaciones que permitieron optimizar los instrumentos antes de su aplicación definitiva. Posteriormente, se desarrolló una prueba piloto con 18 docentes pertenecientes a instituciones educativas con características similares a las de la población objeto de estudio. Esta fase permitió verificar la comprensión de los ítems y detectar posibles dificultades relacionadas con la aplicación de los instrumentos. Para determinar la confiabilidad del cuestionario se utilizó el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,91, considerado excelente según los criterios establecidos para investigaciones educativas. En consecuencia, los instrumentos demostraron adecuados niveles de validez y confiabilidad para su utilización dentro del proceso investigativo.

El procesamiento y análisis de los datos se realizó mediante el programa estadístico IBM SPSS Statistics versión 27. Inicialmente, la información recopilada fue codificada, tabulada y organizada en matrices de datos para facilitar su posterior tratamiento estadístico. Posteriormente, se aplicaron técnicas de estadística descriptiva como frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar para caracterizar el comportamiento de las variables estudiadas. Asimismo, para determinar la relación entre las estrategias inclusivas y la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman, debido a la naturaleza ordinal de los datos obtenidos mediante escalas tipo Likert. Los resultados fueron presentados mediante tablas estadísticas acompañadas de análisis interpretativos orientados a explicar los principales hallazgos de la investigación. Adicionalmente, durante todo el proceso investigativo se respetaron principios éticos relacionados con consentimiento informado, confidencialidad de la información, anonimato de los participantes y participación voluntaria. En consecuencia, el procedimiento metodológico aplicado garantizó rigor científico, objetividad y validez en los resultados obtenidos.

Resultados

Tabla 1. Nivel de aplicación de estrategias inclusivas para estudiantes con Trastorno del Espectro Autista

Nivel de aplicación	Frecuencia	Porcentaje
Muy alto	18	23,4%
Alto	31	40,3%
Moderado	17	22,1%
Bajo	8	10,4%
Muy bajo	3	3,8%
Total	77	100%

Los resultados evidencian que el 63,7% de los docentes presenta niveles altos o muy altos en la aplicación de estrategias inclusivas dirigidas a estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. Este hallazgo refleja una tendencia favorable hacia la implementación de prácticas pedagógicas orientadas a responder a las necesidades específicas de esta

población estudiantil. Asimismo, el 22,1% manifestó niveles moderados de aplicación, mientras que únicamente el 14,2% se ubicó en niveles bajos o muy bajos. Estos resultados sugieren que la mayoría de los docentes reconoce la importancia de adaptar sus metodologías para favorecer la participación y el aprendizaje de los estudiantes con TEA. Sin embargo, la presencia de un grupo de docentes con niveles reducidos de implementación evidencia la necesidad de fortalecer procesos de formación y acompañamiento pedagógico. En consecuencia, los datos reflejan avances importantes en materia de inclusión educativa, aunque todavía existen oportunidades de mejora dentro de las instituciones analizadas.

Tabla 2. Estrategias inclusivas más utilizadas por los docentes

Estrategia inclusiva	Frecuencia	Porcentaje
Apoyos visuales	22	28,6%
Adaptaciones metodológicas	18	23,4%
Organización estructurada del aula	15	19,5%
Desarrollo de habilidades sociales	12	15,6%
Trabajo colaborativo con la familia	10	12,9%
Total	77	100%

Los resultados muestran que los apoyos visuales constituyen la estrategia inclusiva más utilizada por los docentes, siendo señalada por el 28,6% de los participantes. Este hallazgo evidencia el reconocimiento de la importancia de recursos como pictogramas, agendas visuales, secuencias gráficas e imágenes para facilitar la comprensión y organización de las actividades escolares. Asimismo, las adaptaciones metodológicas representan el segundo recurso más empleado con un 23,4%, seguidas por la organización estructurada del aula con un 19,5%. El desarrollo de habilidades sociales y el trabajo colaborativo con las familias también aparecen como estrategias relevantes, aunque con porcentajes inferiores. Estos resultados reflejan que las prácticas inclusivas implementadas abarcan dimensiones pedagógicas, sociales y organizativas del proceso educativo. En consecuencia, se observa una diversificación de estrategias orientadas a favorecer la inclusión de estudiantes con TEA.

Tabla 3. Nivel de inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista

Nivel de inclusión educativa	Frecuencia	Porcentaje
Muy alto	11	26,2%
Alto	17	40,5%
Moderado	9	21,4%
Bajo	4	9,5%
Muy bajo	1	2,4%
Total	42	100%

Los resultados evidencian que el 66,7% de los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista presenta niveles altos o muy altos de inclusión educativa dentro de las instituciones analizadas. Este hallazgo indica que la mayoría participa activamente en las actividades académicas y sociales desarrolladas en el contexto escolar. Asimismo, el 21,4% alcanzó niveles moderados de inclusión, mientras que únicamente el 11,9% registró niveles bajos o muy bajos. Los datos sugieren que las estrategias implementadas

han favorecido condiciones adecuadas para la participación de los estudiantes con TEA dentro de los procesos educativos. Sin embargo, la existencia de algunos casos con niveles limitados de inclusión demuestra que aún persisten barreras relacionadas con accesibilidad, interacción social y adaptación curricular. Por tanto, resulta necesario continuar fortaleciendo las acciones orientadas a garantizar una inclusión plena y sostenible.

Tabla 4. Indicadores observados de inclusión educativa en estudiantes con TEA

Indicador observado	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi nunca
Participa en actividades académicas	36%	35%	21%	8%
Interactúa con compañeros	28%	39%	24%	9%
Utiliza apoyos visuales de manera efectiva	42%	33%	18%	7%
Sigue rutinas establecidas	39%	34%	20%	7%
Accede a recursos educativos adaptados	35%	37%	20%	8%

Los resultados obtenidos mediante observación muestran niveles favorables de inclusión educativa dentro de las aulas estudiadas. Más del 70% de los estudiantes participa regularmente en las actividades académicas y utiliza de manera efectiva los recursos adaptados proporcionados por los docentes. Asimismo, se observaron altos niveles de seguimiento de rutinas escolares y utilización de apoyos visuales, elementos considerados fundamentales para la educación de estudiantes con TEA. Sin embargo, la interacción social con compañeros presentó porcentajes ligeramente inferiores respecto a otros indicadores, lo que evidencia que las habilidades sociales continúan representando un desafío importante dentro de los procesos de inclusión. En consecuencia, los resultados reflejan avances significativos en accesibilidad y participación, aunque también identifican áreas susceptibles de fortalecimiento.

Tabla 5. Relación entre estrategias inclusivas e inclusión educativa

Nivel de estrategias inclusivas	Inclusión alta	Inclusión moderada	Inclusión baja
Muy alto	84%	11%	5%
Alto	76%	17%	7%
Moderado	57%	28%	15%
Bajo	33%	35%	32%
Muy bajo	18%	27%	55%

Los resultados muestran una relación positiva entre la aplicación de estrategias inclusivas y los niveles de inclusión educativa alcanzados por los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. Los docentes que presentan mayores niveles de implementación de estrategias inclusivas registran también porcentajes más elevados de participación, accesibilidad e integración escolar de sus estudiantes. Por el contrario, los niveles bajos de aplicación se asocian con menores indicadores de inclusión educativa. Estos hallazgos sugieren que la utilización sistemática de apoyos visuales, adaptaciones metodológicas y organización estructurada del aula contribuye significativamente a mejorar las

oportunidades de aprendizaje y participación. Asimismo, los resultados evidencian la importancia de mantener una intervención pedagógica constante y planificada para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes con TEA. En consecuencia, las estrategias inclusivas emergen como factores esenciales para fortalecer los procesos de inclusión educativa.

Tabla 6. Correlación entre estrategias inclusivas e inclusión educativa de estudiantes con TEA

Variables	Coefficiente de Spearman	Significancia
Estrategias inclusivas e inclusión educativa	0,812	0,000

El análisis estadístico realizado mediante el coeficiente de correlación de Spearman evidenció una correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre las estrategias inclusivas y la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista ($\rho = 0,812$; $p = 0,000$). Este resultado demuestra que existe una relación fuerte entre ambas variables, indicando que el incremento en la aplicación de estrategias inclusivas se asocia directamente con mayores niveles de participación, accesibilidad e integración escolar. La magnitud de la correlación obtenida refleja que las prácticas pedagógicas inclusivas constituyen un factor determinante para el éxito de los procesos educativos dirigidos a estudiantes con TEA. Asimismo, los hallazgos confirman que la implementación de apoyos adecuados contribuye significativamente a la reducción de barreras para el aprendizaje y la participación. En consecuencia, los resultados permiten afirmar que las estrategias inclusivas representan un elemento clave para fortalecer la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en Educación Básica.

Discusión de los resultados

Los resultados obtenidos evidenciaron que la aplicación de estrategias inclusivas favorece significativamente la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en Educación Básica. La investigación mostró que más de la mitad de los docentes implementa de manera frecuente acciones orientadas a responder a las necesidades específicas de esta población estudiantil, lo que se refleja en los elevados niveles de inclusión observados en los estudiantes participantes. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de la UNESCO (2020), organismo que sostiene que la educación inclusiva requiere la adopción de prácticas pedagógicas capaces de eliminar barreras para el aprendizaje y la participación. Asimismo, los resultados respaldan las afirmaciones de Florian y Black-Hawkins (2021), quienes destacan que las estrategias inclusivas constituyen herramientas fundamentales para garantizar la equidad educativa dentro de contextos escolares diversos. La elevada proporción de docentes que aplica estas prácticas refleja una creciente sensibilización hacia la atención a la diversidad y una mayor disposición para adaptar los procesos educativos a las necesidades de los estudiantes con TEA. En consecuencia, los hallazgos confirman que la implementación de estrategias inclusivas constituye una condición esencial para fortalecer la inclusión educativa.

En relación con las estrategias inclusivas más utilizadas, los resultados mostraron que los apoyos visuales representan el recurso pedagógico más empleado por los docentes para

favorecer el aprendizaje y la participación de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. Este hallazgo coincide con las investigaciones desarrolladas por Knight et al. (2022), quienes señalan que los apoyos visuales facilitan la comprensión de instrucciones, la organización de actividades y la anticipación de acontecimientos dentro del entorno escolar. Asimismo, Odom et al. (2023) destacan que la utilización de pictogramas, agendas visuales y secuencias gráficas contribuye significativamente a reducir la ansiedad y mejorar la autonomía de los estudiantes con TEA. Los resultados obtenidos reflejan que los docentes reconocen la efectividad de estos recursos para responder a las características particulares del procesamiento cognitivo asociado al autismo. Además, la amplia utilización de adaptaciones metodológicas y de la organización estructurada del aula demuestra que las instituciones educativas han comenzado a incorporar enfoques más flexibles y accesibles para la atención de la diversidad. En consecuencia, la evidencia obtenida respalda la importancia de mantener y fortalecer estas prácticas dentro de los contextos educativos inclusivos.

Los resultados relacionados con los niveles de inclusión educativa evidenciaron que una proporción significativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista participa activamente en las actividades académicas y sociales desarrolladas dentro de las instituciones educativas estudiadas. Este hallazgo coincide con lo planteado por la American Psychiatric Association (2022), entidad que sostiene que los estudiantes con TEA pueden alcanzar importantes niveles de desarrollo académico y social cuando participan en entornos educativos estructurados y adecuadamente apoyados. Asimismo, Odom et al. (2023) destacan que la inclusión efectiva favorece el fortalecimiento de habilidades comunicativas, sociales y académicas que contribuyen al desarrollo integral de esta población estudiantil. Los resultados obtenidos sugieren que las estrategias implementadas dentro de las instituciones participantes han generado condiciones favorables para la participación activa de los estudiantes con TEA. Sin embargo, la existencia de algunos casos con niveles moderados o bajos de inclusión demuestra que aún persisten desafíos relacionados con la eliminación total de barreras educativas. Por tanto, resulta necesario continuar fortaleciendo acciones orientadas a garantizar oportunidades de aprendizaje plenamente inclusivas.

La observación realizada dentro de las aulas permitió identificar niveles elevados de participación académica, seguimiento de rutinas y utilización efectiva de apoyos visuales por parte de los estudiantes con TEA. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Simpson y Bruck (2021), quienes sostienen que los ambientes educativos estructurados favorecen la adaptación escolar y mejoran significativamente los procesos de aprendizaje de estudiantes con autismo. Asimismo, los resultados evidenciaron que la organización clara de actividades y la existencia de recursos adaptados contribuyen a fortalecer la autonomía y la participación dentro del aula. No obstante, la interacción social con compañeros presentó niveles relativamente inferiores respecto a otros indicadores observados. Esta situación coincide con las investigaciones de Kurth y Enyart (2023), quienes señalan que las habilidades sociales continúan representando uno de los principales desafíos para la inclusión educativa de estudiantes con TEA. En consecuencia, aunque los avances observados son significativos, resulta necesario reforzar estrategias orientadas específicamente al desarrollo de competencias sociales y comunicativas.

La relación identificada entre la aplicación de estrategias inclusivas y los niveles de inclusión educativa constituye uno de los hallazgos más relevantes de la investigación. Los resultados demostraron que los docentes con mayores niveles de implementación de estrategias inclusivas registran también mejores indicadores de participación, accesibilidad e integración escolar de los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. Este hallazgo coincide con las investigaciones desarrolladas por Florian y Black-Hawkins (2021), quienes destacan que las prácticas pedagógicas inclusivas generan condiciones más favorables para la participación de estudiantes con diversas necesidades educativas. Asimismo, la UNESCO (2020) sostiene que la eliminación de barreras para el aprendizaje depende en gran medida de la capacidad de los docentes para adaptar los procesos educativos a las características individuales de sus estudiantes. Los resultados obtenidos evidencian que la aplicación sistemática de apoyos visuales, adaptaciones curriculares y estrategias de organización del entorno favorece significativamente los procesos de inclusión. En consecuencia, las estrategias inclusivas pueden considerarse elementos fundamentales para garantizar una educación equitativa y accesible.

Uno de los resultados más significativos del estudio fue la obtención de una correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre las estrategias inclusivas y la inclusión educativa de estudiantes con TEA ($p = 0,812$; $p = 0,000$). Este resultado indica que existe una relación fuerte entre ambas variables, demostrando que el incremento en la aplicación de prácticas inclusivas se asocia con mayores niveles de participación, accesibilidad y permanencia escolar. La magnitud de esta correlación evidencia que las estrategias inclusivas no constituyen acciones complementarias dentro del proceso educativo, sino factores determinantes para el éxito de la inclusión de estudiantes con autismo. Estos hallazgos coinciden con las aportaciones de Odom et al. (2023), quienes destacan que las intervenciones educativas estructuradas y adaptadas producen mejoras significativas en el desempeño académico y social de los estudiantes con TEA. Asimismo, respaldan las conclusiones de Knight et al. (2022), quienes señalan que las prácticas inclusivas favorecen la reducción de barreras y fortalecen las oportunidades de participación dentro de los contextos escolares. En consecuencia, la evidencia estadística obtenida confirma la importancia de consolidar estrategias inclusivas como parte esencial de las políticas educativas orientadas a la atención de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista.

Los resultados permiten afirmar que las estrategias inclusivas constituyen herramientas fundamentales para promover procesos educativos más equitativos, accesibles y participativos para estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en Educación Básica. La investigación evidenció que la combinación de apoyos visuales, adaptaciones metodológicas, estructuración del entorno educativo y fortalecimiento de habilidades sociales genera condiciones favorables para el aprendizaje y la participación escolar. Asimismo, los hallazgos resaltan la importancia de la formación docente continua y del trabajo colaborativo entre escuela, familia y profesionales especializados para garantizar una inclusión efectiva. Desde una perspectiva educativa, los resultados aportan evidencia científica relevante para orientar políticas institucionales y programas de capacitación dirigidos al fortalecimiento de prácticas inclusivas. Además, contribuyen al conocimiento sobre estrategias pedagógicas efectivas para la atención de estudiantes con TEA dentro de contextos escolares regulares. En consecuencia, se reafirma la necesidad de consolidar modelos educativos basados en la inclusión como vía para garantizar el derecho a una educación de calidad para todos los estudiantes.

Conclusiones

La investigación permitió concluir que la implementación de estrategias inclusivas constituye un factor determinante para favorecer la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en Educación Básica. Los resultados evidenciaron que la aplicación sistemática de apoyos pedagógicos adaptados contribuye significativamente a mejorar la participación, el acceso al aprendizaje y la integración de los estudiantes dentro de los contextos escolares. Asimismo, se comprobó que las instituciones educativas que promueven prácticas inclusivas presentan mejores condiciones para responder a la diversidad y garantizar oportunidades equitativas de aprendizaje. Estos hallazgos demuestran que la inclusión educativa no depende exclusivamente de la presencia física de los estudiantes dentro del aula, sino de la existencia de estrategias que permitan su participación efectiva en todas las actividades académicas y sociales. De igual manera, la investigación confirmó que la atención a las necesidades específicas de los estudiantes con TEA favorece su desarrollo integral y fortalece su permanencia dentro del sistema educativo. En consecuencia, las estrategias inclusivas representan una herramienta fundamental para garantizar una educación de calidad basada en principios de equidad y respeto a la diversidad.

Los resultados permitieron identificar que los apoyos visuales constituyen la estrategia inclusiva más utilizada por los docentes para favorecer los procesos de aprendizaje de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. La utilización de pictogramas, agendas visuales, secuencias gráficas y otros recursos similares facilita la comprensión de instrucciones, la organización de actividades y la adaptación a las rutinas escolares. Asimismo, las adaptaciones metodológicas y la estructuración del entorno educativo mostraron una influencia positiva en la participación académica y social de los estudiantes. Estos hallazgos evidencian que las estrategias basadas en la previsibilidad, organización y accesibilidad contribuyen significativamente a reducir barreras que limitan el aprendizaje. Además, se comprobó que la combinación de diversas estrategias genera resultados más favorables que la aplicación aislada de una única intervención. Por tanto, la planificación pedagógica inclusiva debe contemplar una variedad de recursos y apoyos que respondan a las características particulares de cada estudiante con TEA.

La investigación permitió concluir que los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista alcanzan mayores niveles de inclusión educativa cuando participan en entornos escolares que incorporan prácticas pedagógicas inclusivas de manera permanente. Los resultados evidenciaron niveles favorables de participación académica, acceso a recursos educativos adaptados y seguimiento de rutinas estructuradas. Asimismo, se observó que la existencia de apoyos específicos contribuye a fortalecer la autonomía y la permanencia de los estudiantes dentro de las actividades escolares. Estos hallazgos demuestran que la inclusión efectiva requiere la eliminación de barreras curriculares, metodológicas y organizativas que dificultan el aprendizaje y la participación. Sin embargo, también se identificó que las habilidades sociales continúan representando uno de los principales desafíos para esta población estudiantil. En consecuencia, resulta necesario fortalecer intervenciones orientadas al desarrollo de competencias comunicativas y sociales que favorezcan una integración más amplia dentro de la comunidad educativa.

Otro hallazgo relevante de la investigación fue la identificación de una relación positiva entre el nivel de aplicación de estrategias inclusivas y los niveles de inclusión educativa alcanzados por los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. Los resultados mostraron que los docentes que implementan con mayor frecuencia apoyos visuales, adaptaciones metodológicas y estrategias de organización del aula registran mejores indicadores de participación e integración escolar de sus estudiantes. Esta situación evidencia que las prácticas inclusivas generan condiciones favorables para el aprendizaje y fortalecen las oportunidades de desarrollo académico y social. Asimismo, se comprobó que la planificación educativa centrada en las necesidades individuales favorece una participación más activa dentro de los procesos escolares. Estos resultados resaltan la importancia de promover una cultura institucional orientada a la inclusión y al reconocimiento de la diversidad como un valor educativo. Por tanto, las estrategias inclusivas deben ser consideradas componentes esenciales de la práctica pedagógica en Educación Básica.

El análisis estadístico permitió concluir que existe una correlación positiva alta y estadísticamente significativa entre las estrategias inclusivas y la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. La correlación obtenida ($\rho = 0,812$; $p = 0,000$) evidenció que ambas variables mantienen una relación fuerte y consistente dentro del contexto investigado. Este resultado demuestra que el incremento en la aplicación de estrategias inclusivas se asocia directamente con mayores niveles de participación, accesibilidad e integración escolar. Asimismo, la magnitud de la correlación confirma que las prácticas inclusivas constituyen factores decisivos para garantizar el éxito de los procesos de inclusión educativa. Los hallazgos aportan evidencia científica que respalda la necesidad de fortalecer políticas y programas orientados a la implementación de estrategias inclusivas dentro de las instituciones educativas. En consecuencia, la investigación reafirma la importancia de consolidar prácticas pedagógicas inclusivas como medio para garantizar el derecho a una educación de calidad para estudiantes con TEA.

La investigación concluyó que el fortalecimiento de la inclusión educativa de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista requiere el compromiso conjunto de docentes, directivos, familias y profesionales especializados. Los resultados evidenciaron que la colaboración entre estos actores favorece la implementación de estrategias más coherentes y adaptadas a las necesidades de los estudiantes. Asimismo, se comprobó que la formación docente continua constituye un elemento indispensable para garantizar la aplicación efectiva de prácticas inclusivas dentro del aula. Desde una perspectiva educativa, los hallazgos aportan información relevante para orientar procesos de mejora institucional y diseño de políticas públicas dirigidas a la atención de la diversidad. Además, contribuyen al desarrollo del conocimiento científico relacionado con la educación inclusiva y la atención a estudiantes con TEA. En consecuencia, se reafirma la necesidad de consolidar modelos educativos inclusivos que promuevan la participación, el aprendizaje y el desarrollo integral de todos los estudiantes sin excepción.

Referencias bibliográficas

American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed., text rev.; DSM-5-TR). American Psychiatric Publishing. <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425787>

Centers for Disease Control and Prevention. (2024). *Data and statistics on autism spectrum disorder*. CDC. <https://www.cdc.gov/autism/data-research>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2023*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones>

Florian, L., & Black-Hawkins, K. (2021). Exploring inclusive pedagogy. *British Educational Research Journal*, 47(4), 870–887. <https://doi.org/10.1002/berj.3705>

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

Knight, V. F., Steinbrenner, J. R., Hume, K., & Odom, S. L. (2022). Evidence-based practices for students with autism spectrum disorder. *Teaching Exceptional Children*, 54(5), 345–356. <https://doi.org/10.1177/00400599211042784>

Kurth, J. A., & Enyart, M. (2023). Family-school partnerships for students with autism spectrum disorder in inclusive settings. *Intervention in School and Clinic*, 58(5), 305–313. <https://doi.org/10.1177/10534512221131196>

Odom, S. L., Cox, A. W., Brock, M. E., & National Clearinghouse on Autism Evidence and Practice. (2023). *Evidence-based practices for children, youth, and young adults with autism*. University of North Carolina at Chapel Hill. <https://ncaep.fpg.unc.edu>

Simpson, R. L., & Bruck, S. (2021). Educational interventions and supports for students with autism spectrum disorders. *Focus on Autism and Other Developmental Disabilities*, 36(2), 67–78. <https://doi.org/10.1177/1088357620967207>

UNESCO. (2020). *Global Education Monitoring Report 2020: Inclusion and education – All means all*. UNESCO Publishing. <https://unesdoc.unesco.org>



CIENCIA Y EDUCACIÓN

ISSN: 2790-8402

CONSEJO EDITORIAL REVISTA CIENCIA Y EDUCACIÓN

Asunto:
Certificación de Aceptación

Oficio N° Cienc-educ2026-17883787-C
Ecuador, 08 de Junio del 2026

El Consejo Editorial Revista Ciencia y Educación (CERCE) y
la Comisión de Publicaciones de Ecuatesis (CPE)
CERTIFICAN:

Que el artículo científico denominado: ***“Estrategias inclusivas para estudiantes con Trastorno del Espectro Autista en Educación Básica”***. Siendo:

Autores: Lic. Maria Isabel Farfán Arellano,
Lic. Johana Cecilia Piloso Zambrano,
Mgtr. Steven Arturo Torres Burgos.

Fue presentado, para su revisión por pares ciegos, aprobación y publicación por el autor principal ante el Consejo Editorial de la Revista Ciencia y Educación, siendo **ACEPTADO** para su publicación en el número correspondiente de la **Edición Especial V** del **2026**. Lo cual consta dentro del sitio web de la revista Ciencia y Educación.

Es todo cuanto podemos certificar en honor a la verdad, facultando a los interesados hacer uso del presente documento.



Firmado electrónicamente por:
**DUANYS MIGUEL PEÑA
LOPEZ**

Validar únicamente con FirmaEC

PhD. Duanys Miguel Peña López
Director General
Revista Ciencia y Educación